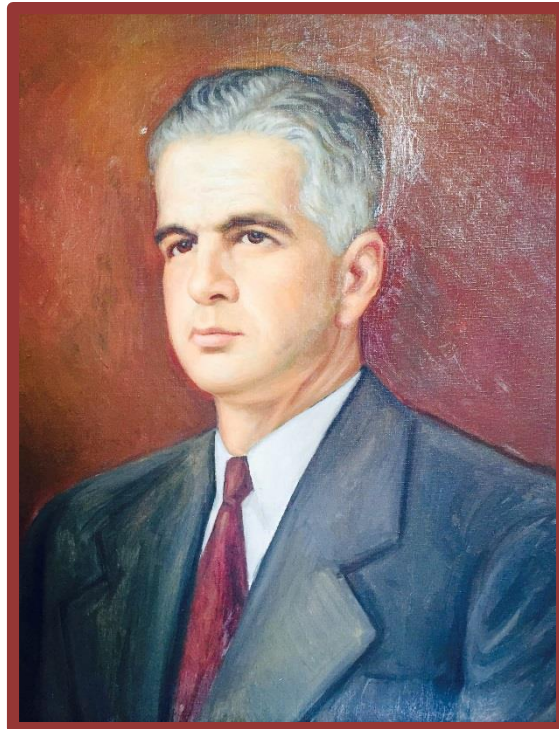


JORGE VERGARA DELGADO



La recuperación de la Universidad estuvo ligada al progresivo fortalecimiento de sus funciones básicas con énfasis en la formación integral y el fomento a la investigación, proceso en el cual fue ganando una relativa autonomía frente a los cambios en el Gobierno Departamental.

En 1952, para reemplazar a Carlos Arturo Cabal, fue nombrado Jorge Vergara Delgado, médico de la Universidad Nacional, especializado en la Universidad de Pittsburg, USA.

Según la nota publicada en El País:

“El Doctor Vergara Delgado es hijo de la ciudad de Buga donde hizo en el colegio Académico sus estudios de bachillerato. Muy joven se radico en Bogotá, y en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional recibió su título de medicina y cirugía. Posteriormente viajo a Estados Unidos para especializarse en medicina del trabajo. Fue médico de la compañía colombiana de seguros. Es expositor fácil y ameno - católico sincero y practicante.”¹

¹ El País, 4 de diciembre, de 1952

Sobre dichas convicciones, su hijo Martín Vergara, expresó:

“Siendo conservador y católico de principios, con una alta sensibilidad social, no fue militante. Era, ante todo, un intelectual, académico, amigo de Carlos Arturo Cabal y de Mario Carvajal, polémico, enfático en la defensa de sus convicciones”²

Entre sus primeras declaraciones figuran aspectos claves de la Universidad relacionados con el auge de la Facultad de Medicina, la competencia interna entre facultades, la insuficiencia del espacio físico para albergar a un número creciente de estudiantes, los prejuicios sobre la Universidad ligados al escepticismo que rodeó su fundación, la comparación con otras universidades y el notable crecimiento de la ciudad, entre otros.

En cuanto a la primacía de la Facultad de Medicina sobre las demás facultades y los celos que comenzaban a aflorar, expresó que, con base en una encuesta que hizo a los estudiantes pudo apreciar:

“Un fenómeno muy inquietante y es el de los celos que se tienen en una Facultad con respecto de la otra, o por lo menos de sus estudiantes, por el hecho de una diferencia de tratamiento presupuestal, de dotación, etc.. Descarto desde luego la creencia que algunos tienen de que nuestra Facultad de Medicina se encuentra en muy buenas condiciones gracias a que el actual Rector es médico, pero esta es una explicación que se dan de buena fe...una Facultad que ya casi termina su edificio propio, que la casi totalidad de sus equipos y un cuerpo de profesores de ciencias básicas provisto en su totalidad y que con solo tres cursos absorbe más presupuesto que las otras con cinco o seis cursos. Esto es verdad; nuestra Facultad de Medicina está en muchos aspectos a la cabeza de las facultades médicas del país, pero no a expensas del resto de la Universidad”³

Desde esa época se comenzó a hablar de la “ciudad universitaria” para acoger la demanda creciente de cupos, en una ciudad que ya contaba con cerca de 250.000 habitantes y mostraba las perspectivas de un elevado crecimiento demográfico:

². Entrevista a Martín Vergara, Médico, egresado de la Universidad del Valle, Cali, 12 de septiembre de 2005

³ El País, 7 de diciembre 1952

“Si los edificios de la Universidad fueran buenos, o siquiera aceptables, no creo que hubiese sido fácil resolver el impase. Pero siendo, como son, malísimos, incómodos, el caso se resuelve por sí mismo, la solución adviene sin dificultad”⁴

En materia de nuevos proyectos para la Universidad manifestó no tener conocimiento de problemas más específicos pero hizo manifiesta su visión sobre la formación universitaria, con un carácter eminentemente humanístico:

“Yo no tengo proyectos todavía, sencillamente porque no he visto los problemas, tengo intenciones, pero en tesis general, creo que a la Universidad hay que darle rumbos diferentes un tanto más ceñidos al espíritu de la época, al problema humano actual. Todo cuanto se haga al margen de ese problema humano es obra fría, mecanizada, de escasa duración y poca penetración”⁵

En varias oportunidades cuestionó las voces desconfiadas sobre el futuro de la Universidad, mostrando que era completamente viable su desarrollo cultural, a pesar de carecer de tradiciones propias, recurriendo a las facilidades que brindaban las tipografías y los medios de comunicación de la época y a la disciplina en el trabajo académico.

Para obtener el apoyo de los sectores industriales y comerciales de la ciudad, promovió la creación de una Junta Financiera integrada por los empresarios que recibían asesoría en aspectos económicos, pero no logró obtener las donaciones esperadas, pues:

“Los industriales no se hacen presentes hasta el momento; los arquitectos de la ciudad tampoco”⁶

La excepción era la Facultad de Salud, según el Rector, por la fortuna de haber contado con un médico como gobernador, Antonio Lizarazo, y con las exitosas gestiones del Decano, Gabriel Velázquez Palau:

“El progreso de esa Facultad se explica por esos fenómenos de carácter social que no son desgraciadamente los mismos para otros

⁴ El País, 7 de diciembre 1952

⁵ El País, 7 de diciembre 1952

⁶ El País, Cali, 15 de febrero de 1952.

*estudios, de importancia extraordinaria para la vida del país, como Arquitectura, Ingeniería Eléctrica y Mecánica”.*⁷

Gabriel Velásquez Palau, Médico Cirujano de la Universidad Nacional, con estudios de posgrado en Cirugía y Educación Médica en el Centro Médico de la Universidad de Cornell, de Nueva York; profesor visitante en Medicina Social en la Universidad de Harvard, en la Facultad de Medicina, en la Escuela de Salud Pública de Boston y en la Universidad de Cornell, de Nueva York.

Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle y profesor de Cirugía durante el período 1950 – 1972. Fuera de la Universidad ocupó, entre otros, los cargos de Secretario de Educación Departamental, Ministro de Salud Pública y Presidente de la Asociación colombiana de facultades de Medicina.

En su calidad de miembro del Colegio Médico, participó activamente en el proceso de creación de la Facultad y, al ser nombrado Decano, emprendió inmediatamente su organización:

*“Como quiera que por ley las universidades de todo el país se regían por las normas de la Universidad Nacional, me decidí a hacer gestiones con la Fundación Rockefeller, que estaba abriendo una oficina en Bogotá para modernizar las escuelas de Medicina.....Fue entonces cuando la Kellogg, financió viajes de algunos caleños a España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos para averiguar cómo estaban ellos en educación médica, pues eran los cuatro países más avanzados del mundo”*⁸

Convencido de la necesidad de fomentar una sólida formación universitaria, compatible con las ciencias naturales y humanas, promovió la formación integral, tanto en la Facultad de Medicina, como en las demás facultades, mediante la incorporación al currículo de cursos de Ciencias y Humanidades:

“En el año de 1952, yo sentía una cierta debilidad en Ciencias y en Humanidades y me decidí comenzar con Humanidades, nos trajimos a personas como Oscar Gerardo Ramos y Sofy Arboleda así como al profesor Antonio Antelo para dar los primeros cursos de carácter humanístico. También conseguimos al doctor John Tanaka para idiomas y al doctor Albert Hartmann para Química; hicimos una mezcla entre estudios Básicos Generales y estudios Básicos Premédicos, que más tarde fue llamado simplemente Premédico. Los

⁷*El País*, Cali, 15 de febrero de 1952.

⁸ VELASQUEZ, Gabriel “nacimiento de la Facultad de Medicina” en *Universidad del Valle, cincuenta años*, p.72

departamentos de Física, Matemáticas y Química de la Universidad, nos ayudaron mucho a estas enseñanzas”⁹

Gildardo Agudelo, Director del Departamento de Pediatría del Hospital Universitario del Valle, en entrevista publicada en *La Palabra*, lo evoca como:

“El hombre campeón nacional de pesas y subcampeón panamericano. Gabriel Velásquez Palau, intuyó que el modelo norteamericano de educación Flexner traería la renovación de la enseñanza de la medicina.. Entre otras cosas por las cuales se le recuerda al Dr. Velásquez es por la invitación que hizo en los colegios femeninos para que las mujeres entraran a estudiar medicina en una época en que ni siquiera podían votar”.¹⁰

En agosto de 1954, el rector, Jorge Vergara renunció para asumir la rectoría de la Universidad Nacional y fue reemplazado por Mario Carvajal Borrero.

⁹ VELASQUEZ, Gabriel, *Universidad del Valle, cincuenta años*, p.73

¹⁰ CASTRO, Andrés R. “Una facultad de Salud para conocer al hombre Vallecaucano” *La Palabra*, abril de 2005.